



Las agriculturas familiares y los mundos del futuro

Jean-Michel Sourisseau,
Editor científico



Parte IV

La investigación y los desafíos de las agriculturas familiares

Coordinación: Danièle Clavel, Michel Dulcire, Sophie Molia

Las partes anteriores muestran que la diversidad estructural del funcionamiento de las agriculturas familiares es fruto del resultado histórico de opciones autónomas, diversificadas y no marginales que han constituido el patrimonio agrícola familiar en el mundo. La combinación de actividades diversas, que incluyen el autoconsumo, a través de extracciones de mayor o menor intensidad de los productos cosechados o de los recursos naturales, aunque también actividades asalariadas o comerciales, e inscritas en dimensiones no comerciales e identitarias, ha permitido y permite aún alimentar y sostener a las familias rurales del planeta.

Pero el carácter familiar no garantiza la sostenibilidad de sus actividades, ya sean técnicas, económicas u organizacionales; sino que éstas requieren también el apoyo de las políticas públicas en un momento en el cual los gobiernos no han priorizado suficiente las agriculturas familiares, principalmente en los países agrícolas, que son además los más pobres. En los casos donde el entorno económico y social permite acompañar de manera efectiva a las agriculturas familiares, los resultados llegan a ser positivos a escala local, y también en niveles más amplios, dependiendo del tipo de asociación que se logre establecer.

La investigación y los desafíos de las agriculturas familiares

Las presiones se acentúan y las agriculturas familiares, al igual que todas las formas de agricultura, pero en una primera aproximación, con una mayor vulnerabilidad, se ven confrontadas a desafíos, que fueron examinados en la parte III y cuya intensidad e implicaciones las sobrepasan. Por ejemplo, los retos o desafíos de la seguridad alimentaria son más difíciles de enfrentar puesto que las familias de agricultores familiares son las primeras víctimas de la pobreza, y esta situación las aleja de las vías clásicas de la educación y de la salud pública. Por ello, su margen de maniobra suele ser muy estrecho. En términos más generales, la vulnerabilidad de las formas familiares de agricultura se convierte casi en una marca de fábrica. La gestión de riesgos y la preservación de los recursos individuales y colectivos se sitúan en el centro de las decisiones tomadas para enfrentar los desafíos. Debemos señalar que cuando las condiciones no les son favorables, su vulnerabilidad las obliga a valerse de los recursos naturales, fragilizando así la reproducción de los equilibrios sociales.

La paradoja de las agriculturas familiares es que, a pesar de ser vulnerables y capaces de generar consecuencias negativas también poseen, inevitablemente, una parte de las soluciones. Por ello, uno de los grandes desafíos de la investigación aplicada consiste en acompañar a esas agriculturas y a esos agricultores en su diversidad. El objetivo de este acompañamiento no es proponer soluciones estándar, sino permitir a las agriculturas familiares innovar, adaptarse, renovarse y aprovechar en forma oportuna las posibilidades que se les presentan para expresar plenamente su potencial. Este acompañamiento «a la medida» debe ser tan variado como lo es la agricultura familiar, y obliga a la investigación aplicada a adaptarse; renovando sus modos, de intervención y desarrollando métodos interdisciplinarios y participativos. También debe suministrar elementos clave, alimentar los debates nacionales e internacionales sobre las perspectivas y los límites de las agriculturas familiares, y alertar a los responsables políticos y del desarrollo, sobre las palancas que pueden ser activadas.

Los trabajos que presentamos no pretenden ser exhaustivos. Numerosas vías de investigación no se tocan en este libro. Este es el caso de los programas para reducir el consumo de energía fósil, el acompañamiento en la negociación de normas, la gestión concertada de los recursos naturales, el apoyo para establecer servicios ecosistémicos, etc. Esta cuarta y última parte tiene por objetivo ilustrar, a través de algunos ejemplos significativos, la diversidad de las prácticas de la investigación aplicada en el acompañamiento a las agriculturas familiares y a sus organizaciones. Queremos mostrar en esta parte cómo la investigación aplicada toma en cuenta el componente familiar de la producción agrícola, y de qué manera orienta las temáticas

y las metodologías. Esta parte del libro está estructurada para evidenciar un proceso de ida y vuelta en la co-construcción, entre los investigadores y los otros actores a partir de estudios de casos concretos, relacionados directamente con la acción, y los trabajos más teóricos. Las investigaciones presentadas pretenden por un lado adaptar las metodologías y los protocolos a la realidad de los agricultores, modificando a la vez los sistemas de cultivo y de producción y las actividades de las agriculturas familiares, en función de los retos que ésta debe enfrentar.

Los Capítulos 13 y 14 tratarán sobre las dimensiones metodológicas de la intervención en, para y con las agriculturas familiares, a través de la construcción y de la implementación de investigaciones conjuntas en pos de la innovación y a través de los enfoques de asesorías a las explotaciones familiares. Ilustran la manera en que tales intervenciones brindan a los actores nuevas capacidades para hacer frente y adaptarse a los cambios actuales y futuros, y la forma en que esta atención metodológica ofrece a cambio, la posibilidad de conocer mejor las agriculturas familiares y sus dinámicas propias.

Los Capítulos 15 y 16 muestran cómo las dimensiones técnicas, tales como la prevención y la lucha contra los riesgos sanitarios y la búsqueda de una mejor selección de variedades, así como la gestión de la biodiversidad agrícola cultivada, deben ser estudiadas en la compleja realidad del funcionamiento de los sistemas de cultivo y ganadería, y de manera más amplia, en las prácticas sociales y culturales. Esos dos Capítulos también muestran contenidos técnicos que han sido trabajados con los agricultores, tomando en cuenta las limitaciones y los conocimientos técnicos, económicos y sociales de los agricultores, y cómo la investigación puede aprovecharlos, explotarlos, e inspirarse para innovar, en diferentes niveles de la gestión de riesgos.

El Capítulo 17, se apoya en los logros y perspectivas de la intensificación ecológica para dar una visión más global, e interroga en forma más amplia las prácticas de la investigación aplicada para el desarrollo. Haciendo eco de las dimensiones metodológicas y técnicas presentadas en los Capítulos anteriores, insiste en las posibilidades y en los potenciales considerables que existen para mejorar los sistemas de producción, manteniendo una visión lúcida y realista de las dificultades de su implementación. Como se hace a través de todo el libro, este capítulo invita a abrir el pensamiento para comprender plenamente la diversidad y la complejidad de las agriculturas familiares.